

2015

La heteronomía en la utopía Marxista de Don Quijote

Ruth Sanchez
Occidental College

Follow this and additional works at: <http://scholar.oxy.edu/cervantes>

 Part of the [Spanish Literature Commons](#)

Recommended Citation

Sanchez, Ruth () "La heteronomía en la utopía Marxista de Don Quijote," *El Ingenioso*: Vol. 1: Iss. 1.
Available at: <http://scholar.oxy.edu/cervantes/vol1/iss1/16>

This Article is brought to you for free and open access by OxyScholar. It has been accepted for inclusion in El Ingenioso by an authorized editor of OxyScholar. For more information, please contact cdla@oxy.edu.

La heteronomía en la utopía Marxista de Don Quijote

Ruth Sanchez

Senior Seminar

Spring 2016

Abstract:

In Cervantes' novel *Don Quijote de la Mancha*, Don Quijote has a distinct idea of what liberty means that contrasts with the contemporary understanding of liberty as individual. This resembles Marx's theory of communism, in which he envisioned a society that would achieve liberty collectively instead of individually. Similar to Marx, Don Quijote seeks an alternative to exploitative and corrupt society in which he lives; however, Don Quijote is ultimately unable to leave his position of authority as a *caballero andante*, for the sake of other's fulfilling the type of individual freedom that they desire. I analyze two distinct episodes of the novel to argue that Don Quijote's alternative society which he envisions is similar to a Marxist utopia, ultimately failing in practice because of its restriction on individual liberty.

Resumen:

El concepto de libertad que tiene Don Quijote es similar a el concepto de libertad de la teoría marxista, en que ambos rechazan la libertad individual en favor de la libertad colectiva. Analizo el episodio de los galeotes, en donde unos prisioneros son llevados a las galeras como esclavos bajo la orden del rey. El segundo episodio que analizo es el de Marcela y Crisóstomo, en donde Marcela, una moza muy bella se defiende de los que le acusan de haber causado la muerte de uno de sus pretendientes, al rechazar su amor. En estos dos episodios analizo como la relaciones de poder que establece Don Quijote con los personajes contradice su deseo como caballero andante de restaurar la libertad humana. Concluyo que como la teoría marxista, el deseo de Don Quijote de reemplazar una sociedad autoritaria falla al restringir la libertad individual y establecer relaciones de poder de heteronomía.

I.Introducción:

En *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, por Miguel de Cervantes, se pueden ver paralelos con las ideas Marxistas. El marxismo, un concepto que se desarrolló en el siglo XIX por el filósofo alemán, Karl Marx, critica las estructuras de poder institucionalizadas que dependen de una clase laboral oprimida, que Marx refiere como la base. Aunque Don Quijote fue escrito casi tres siglos antes de que Karl Marx publicara *The Communist Manifesto* y *Das Capital*, la sociedad en que vivió Cervantes (que seguramente fue una sociedad feudalista) se puede comparar con la sociedad capitalista en que Marx vivió. Específicamente comparando las dinámicas de poder que existen en ambas sociedades y la literatura que surgió durante ambas épocas que demostraba una preocupación por la restauración de la libertad humana. El episodio del discurso de Marcela y el episodio de los

galeotes presenta estructuras de poder que son similar a las que Marx crítica. A través de estos episodios se pueden ver las similitudes en los ideales de Don Quijote y Marx quienes se preocupan por la libertad de ser humano. En ambos episodios también se pueden ver la intención de Don Quijote a derrumbar las estructuras de poder en el feudalismo y reemplazarlas con un mundo ideal. En esta tesis analizo como Don Quijote intenta restaurar una imagen utópica de la Edad de Oro en la sociedad.

II.Marco teórico

Para mi análisis de los episodios del discurso de Marcela y el episodio de los galeotes uso la teoría de Marx. Comparo la preocupación de Don Quijote con la sociedad feudalista con la preocupación que Marx tuvo con la sociedad capitalista. Aunque en una sociedad capitalista existe la industria como poder y en una sociedad feudalista existe el rey como poder, ambas sociedades tienen similitudes en términos de mantener la hegemonía, explotación, y desigualdades sociales. Marx se refiere a estos sistemas de control como la superestructura que controlan los trabajadores, o la base. En un sistema capitalista se mantiene la heteronomía. Uso la heteronomía, que se define como el estado de ser gobernado o estar bajo el dominio de otro, para describir estos conceptos de poder que se reflejan en la sociedad capitalista y feudalista. De acuerdo a Marx, las instituciones perpetúan la hegemonía de la clase alta al depender de la explotación de los trabajadores. En sus libros, Marx crítico esta estructura de poder describió la necesidad de una sociedad alternativa que restauraría la libertad del ser humano. Don Quijote, tal como Marx intenta a derrumbar estas estructuras y reemplazarlas con una sociedad ideal.

Para mi ensayo, comparare aspectos de la teoría de Marx con la visión utópica de la Edad de Oro que ve Don Quijote como alternativa a los sistemas corrientes de poder. Al analizar las acciones que toma Don Quijote en los episodios del discurso de Marcela y el

episodio de los galeotes, argumento que el deseo de Don Quijote para restaurar libertad humana de la Edad Oro falla al igual que la teoría marxista al basarse en una lógica utópica que no tiene una concreta solución para la heteronomía.

III.Análisis:

En el episodio de los galeotes refleja los sistemas de heteronomía que existen en una sociedad feudalista. Por ejemplo en el episodio de los galeotes este se ve por medio de las divisiones de autoridad. El rey manda a unos prisioneros a los galeotes por la necesidad de tener personas que operen las galeras. Aplicando la teoría Marxista, la monarquía es la superestructura que controla a la base, forzándolos a trabar en las galeras. En la relación que tienen los guardias con los prisioneros y el rey también se ve esta división de autoridad. Los guardas vigilan a los prisioneros, asegurando su obediencia a la orden del rey. Lo irónico es que la razón por la cual los prisioneros son asignados a los galeotes parece ser consecuencia de su clase socioeconómica y no necesariamente resultado de la gravedad de sus delitos. Cervantes presenta los delitos de los prisioneros de una manera cómica para enfatizar que algunos crímenes son resultados de un sistema injusto. Por ejemplo, el primer prisionero a quien Don Quijote interroga preguntándole su crimen, responde que está allí “por el amor a la ropa” (266). Al entender la situación económica del prisionero, quien roba por la falta una necesidad básica, le tenemos más simpatía. Su castigo, que es cien azotes y tres años en las galeras hasta parece injusto. El prisionero es el producto de un sistema de una enorme división económica, un problema que existe en ambas sociedades, feudalista y capitalista. De la misma manera que el capitalismo depende de trabajadores para mantener las industrias urbanas, también el sistema feudalista depende del labor de los prisioneros para mantener el reino. Aquí los prisioneros son la base que sufre las consecuencias de esta necesidad. Son estos sistemas de autoridad que mantienen el poder y limitan la libertad de los prisioneros.

La falta de libertad de los prisioneros es un punto de crítica para Don Quijote, tal como lo es en la teoría de Marx. Para Marx, la falta de libertad se ve en una sociedad capitalista en donde el hombre es un esclavo de labor. Don Quijote también critica esta falta de libertad en la sociedad feudalista en que vive por el labor forzado ante la clase baja. Al ver la situación de los prisioneros y saber que van contra su voluntad a las galeras, Don Quijote se siente indignado y expresa sus creencias de la libertad del hombre diciendo: “Como gente forzada? Es posible que el rey haga fuerza a ninguna gente? (265). Las acciones del rey contradicen la visión que tiene Don Quijote, que es la restauración de la libertad humana que hubo en la Edad de Oro. Don Quijote quiere implementar esta visión a través de su posición como caballero andante. La falta de libertad de los prisioneros se ve como un impedimento a esta visión.

Al igual que Marx con la teoría del comunismo, Don Quijote imagina una sociedad más libre a través de su teoría utópica de la Edad de Oro. Marx creía que la emancipación del capitalismo resultaría en el regreso a la condición libre y natural del ser humano. El imaginaba una sociedad comunista en donde no hubiera una separación entre el interés privado y el interés común, sino que a través del voluntario esfuerzo laboral de cada persona se formaría una sociedad en donde todos trabajaran libremente para la sociedad colectiva. Similarmente, Don Quijote desea el regreso a la “Edad de Oro” y en este episodio da un discurso en donde menciona que en esta época “los que en ella vivian ignoraba estas dos palabras de *tuyo* y *mío*. Eran en aquella santa edad todas las cosas comunes (155). Aquí vemos que Don Quijote, como Marx apta por una sociedad colectiva en donde todos comparten los bienes de la sociedad. La sociedad que propone Don Quijote es una lograda a través del esfuerzo colectivo. Don Quijote, como Marx considera la libertad un regreso a la naturaleza humana. Se acuerdo estos dos personajes, el desarrollo de la naturaleza humana

resulta en una implementación de una sociedad colectivista. Es este tipo de libertad que Don Quijote desea cumplir a través de su posición como caballero andante.

En su discurso de la Edad de Oro, Don Quijote como Marx describe la libertad que desea restaurar en la sociedad. En el episodio de los galeotes, Don Quijote pide a los guardas y al comisario que dejen a los prisioneros ir porque “le parece duro caso hacer esclavos a los que dios y naturaleza hizo libres” (273). Para Don Quijote, la libertad es una característica innata del hombre. Como Marx, Don Quijote creen que la libertad natural del hombre no se puede manifestar con la presencia de instituciones como la monarquía. Por esta razón, Don Quijote busca a derrumbar las instituciones opresivas. En la sociedad feudalista que vive Don Quijote, el rey es el que determina la libertad que le da al hombre. Similarmente, en una sociedad feudalita es el rey que determina la libertad que le da al hombre. Don Quijote menciona que en la Edad de Oro no había necesidad de estas instituciones que regulara lo que la gente podía o no podía hacer. El menciona que en esa época “no había la fraude, el engaño ni la malicia mezclándose con la verdad y llaneza. La justicia estaba en sus propios términos... la ley del encaje aún no se había sentado en el entendimiento del juez, porque entonces no había que juzgar, ni quien fuese juzgado” (156). En el mundo ideal de Don Quijote no hay una necesidad para instituciones como un tribunal o un juez. Don Quijote critica esta institución en el episodio de los galeotes por la falta de libertad que da a los humanos. Tener un juez o otros medios de instituciones va en contra de su mundo ideal. Pero la realidad es que en la sociedad donde vive Don Quijote, “la justicia... es el mismo rey” (266). A contraste de Don Quijote, Sancho Panza reconoce la imposición de estas instituciones como normal y las acepta al igual que acepta el sistema jerárquico de autoridad en la sociedad. Los ideales de Don Quijote es lo que lo hace cuestionar la justicia del rey. Esto se demuestra en la acción que Don Quijote toma al interrogar a los prisioneros acerca de

la situación en que se encuentran. En teoría, la libertad que Don Quijote desea restaurar no deja lugar para sistemas de heteronomía.

En su discurso de la Edad de Oro, Don Quijote también reconoce la libertad de la mujer e describe un mundo en donde no existe la heteronomía de hombre. De acuerdo a Don Quijote, en la Edad de Oro las “Las doncellas y la honestidad andaban...por dondequiera, sola y señora, sin temor que la ajena desenvoltura y lascivo intento le menoscabasen, y su perdición nacía de su gusto y propia voluntad” (157). Don Quijote parece anhelar por estos tiempos en donde las mujeres andaban libres y sin temor de la malicia. Esta libertad de la mujer existía sin la necesidad de un hombre. Pero Don Quijote continua diciendo que “ágora, en estos nuestros detestables siglos, no está segura ninguna [doncella]...para cuya seguridad, andando más los tiempos y creciendo más las malicia, se instituto la orden de los caballeros andantes, para defender las doncellas, aparar las viudas y socorrer a los huérfanos y a los menesterosos” (157). De acuerdo a Don Quijote, las doncellas en la sociedad feudalista necesitan a los caballeros andantes que las ayuden y defiendan ante la malicia de la sociedad. Don Quijote sugiere que hay una dependencia de las mujeres a los hombres caballeros, como autoridades defensoras en una sociedad corrupta. Esto embarca la heteronomía por la relación de que hay entre el caballero y la doncella. Irónicamente, Don Quijote ignora esta heteronomía y cree que la orden de caballería es necesaria para restaurar la libertad de la mujer.

En la Edad de Oro parece ver una abundancia de la libertad en donde nadie es forzado a hacer nada. Sin embargo, esta sociedad utópica que idealiza Don Quijote existe través de la literatura ficticia. Pero, como vemos con la posición que toma como caballero andante, Don Quijote no se deja limitar por los límites del mundo literario. De la misma manera que Don Quijote se hace una figura literaria, también trata de imponer en el mundo una utopía literaria. Pero logra Don Quijote implementar una teoría utópica basada en la literatura?

Podemos comparar el intento de Don Quijote a restaurar la Edad de Oro con el intento de Marx a implementar una visión comunista.

Algunas acciones de Don Quijote contradicen su visión de restaurar la edad de Oro y estas demuestran una aceptación a la heteronomía que Don Quijote dice oponer. Antes de su discurso de la Edad de Oro, Don Quijote se sienta a comer con unos cabreros. En esta escena podemos ver la jerarquía de poder que Don Quijote perpetúa y esto descredita su discurso de una sociedad libre. El texto dice:

“Sentose don Quijote, y quedabase Sancho en pie para servirle la copa, que era hecha de cuerno. Viendole en pie su amo, le dijo: Porque veas Sancho, el bien que en si encierra la andante caballería...quiero que aquí a mi lado y en compañía desta buena gente te sientes, y que seas una mesma cosa conmigo, que yo soy to amo y natural señor; que comas en mi plato y bebas por donde yo bebiere; porque de la caballería andante se puede decir lo mesmo que del amor se dice: que todas las cosas iguala” (154).

En esta escena se puede ver la contradicción entre los ideales de Don Quijote y sus acciones. Al reconocerse como caballero andante, Don Quijote acepta el poder que tiene sobre su escudero Sancho Panza. A la misma vez, Don Quijote dice profesar que la caballería andante iguala a las cosas. Aquí Don Quijote parece tener una idea distinta de lo que es la igualdad. Tal como sus ideas de la libertad, Don Quijote parece establecer estos conceptos en sus propios términos. Don Quijote acepta el concepto de la igualdad para todos menos a sí mismo. Él se establece como “amo y natural señor” y le da una igualdad temporaria o limitada a Sancho Panza. Don Quijote se contradice al querer restaurar la edad de Oro al aceptar la heteronomía que él impone. Después que Don Quijote ofrece a “igualar” a Sancho Panza por un momento, Sancho Panza reusa. Don Quijote no acepta esta denegación y “asiéndole por el brazo, le forzó a que junto del se sentase” (155). Esta escena puede

representar el intento de Don Quijote de forzar la igualdad en un sistema heteronomico en donde todavía existe la diferencia de clase. De acuerdo a la teoría de Marx, la igualdad completa no se puede lograr mientras hayan estos sistemas jerárquicos de poder.

La contradicción entre la teoría y las acciones que tiene Don Quijote también se ven en la escena del discurso de Marcela. Después de ser acusada por la muerte de Crisóstomo, Marcela sale y defiende su posición como mujer libre, afirmando que no tiene obligación a corresponderle a nadie si no desea. Ella menciona:

“Yo nací libre, y para poder vivir libre escogí la soledad de los campos...con los árboles y con las aguas comunico mis pensamientos y hermosura...tengo libre condición y no gusto de sujetarme” (188)

Marcela afirma su libertad ante Don Quijote, Sancho Panza, y los cabreros. Para ella la libertad es poder vivir independientemente en el campo sin la necesidad de un hombre. Al terminar su discurso, Marcela se va sin esperar alguna respuesta o reacción. Después de su discurso, Don Quijote prohíbe que alguien siga a Marcela. Don Quijote parece conmovido por la vida de libertad que Marcela desea. Los deseos de libertad de Marcela es un ideal que Don Quijote desea restaurar en la sociedad y por esta razón dice: “sea honrada y estimada de todos los buenos del mundo, pues muestra que en ella es sola la que con tan honesta intención vive” (188). La intención de vivir con libertad le parece honorable a Don Quijote, pero él se contradice al seguirla y “ofrécele todo lo que él [puede] en su servicio” (188). Aunque Don Quijote desea la libertad de Marcela, a la misma vez su libertad amenaza su propia posición como caballero andante. Al vivir una vida libre e alejada de la sociedad, Marcela no necesita un caballero andante para salvarla. Marcela desea vivir en soledad alejada de la necesidad de la autoridad o protección de los hombres, incluyendo Don Quijote. Al seguirla, Don Quijote demuestra que no desea vivir sin esta posición de caballero andante.

Ironicamente, la libertad de Don Quijote es amenazada por la libertad de Marcela. En su artículo, "'Lighting Out" Place, Space and the Question of the Modern Don Quijote" Theresa Anne Sears menciona que Don Quijote sufre de enfermedad, pesadillas, fiebre, hullacionaciones, y hasta sufrimiento físico y emocional cuando esta entre paredes. Ella menciona que al final de la novela el regreso a su casa implica un límite a su imaginación y libertad esto le causa la muerte (Anne 111). A Don Quijote una vida como caballero andante le ofrece libertad de la vida de dependencia que lleva en su hogar en La Mancha. Pero al asumir una posición de caballero andante, Don Quijote limita la libertad de Marcela al requerir su dependencia. A través de esta escena podemos ver que la libertad que Don Quijote ofrece al mundo es una libertad limitada.

Don Quijote, al igual que Marx, tiene una idea distinta de lo que es la libertad. Como vemos en su reacción a Marcela, Don Quijote desea la restauración de libertad que está presente en la Edad de Oro. Sin embargo, sus acciones demuestran que esta libertad es limitada. La contradicción de esta teoría se puede ver a través de los elementos utópicos de la teoría de Marx. En su libro *Das Capital*, Marx escribe que la liberación del capitalismo y otras estructuras sociales resultaria en una liberación de los trabajadores en donde ellos se convertirían en una comunidad de trabajadores-artísticos o artesanos y desarrollarían un labor para la colectividad. Harris llama este tipo de libertad que propone Marx la "libertad efectiva" que se contrasta con la "libertad liberal" que es la completa autonomía humana (Harris 87). Marx creía que la libertad liberal destruiria los vínculos orgánicos entre el individuo y la comunidad al racionalizar los intereses egocéntricos. Marcela, apta por la libertad liberal al querer alejar de la sociedad, pero Don Quijote, al seguirla y ofrecer sus servicios demuestra que el desea imponer una libertad limitada en la sociedad. Este tipo de libertad que propone Don Quijote es una sociedad en donde todos son libres bajo su propia supervisión. Esto contradice la vida que describe en la Edad de Oro. En una sociedad

completamente libre no hay espacio para la heteronomía, pero la posición de Don Quijote depende de esta relación.

En el episodio de los galeotes Don Quijote también contradice sus ideas de libertad y demuestra su incapacidad de aceptar un sistema sin la heteronomía. Después de ayudar con la liberación de los galeotes, Don Quijote llama a los hombres y les demanda:

“En pago de cual quiera, y es mi voluntad, que, cargados de esa cadena que quite de vuestros cuellos, luego os pongáis en camino y vais a la ciudad de Toboso, y allí os presentéis ante la señora Dulcinea del Toboso... y le contéis, punto por punto, todos los que ha tendió esta famosa aventura hasta ponerlos en la deseada libertad” (275).

Aquí Don Quijote asume que después de ayudar a liberar a los prisioneros, estos le deben su obediencia. No está satisfecho con la libertad que ahora tienen los prisioneros y parece desear un reconocimiento de su autoridad como caballero andante ante los prisioneros. Pero, los personajes que quedan libres, aunque se demuestran agradecidos al llamarle “señor y libertador nuestro”, no lo reconocen como una autoridad y reusan lo que les pide Don Quijote. Al reusar lo que les pide Don Quijote, los prisioneros ejercen su libre voluntad. Aunque Don Quijote teóricamente desea que todos ser humanos tengan libertad como en la época de la Edad de Oro, su posición como caballero andante requiere un reconocimiento que se le da a una persona con autoridad. Al hacerse libertador de los prisioneros, esto le da más prestigio a Don Quijote y apoya la heteronomía que él establece a través de su relación con Sancho Panza y el resto de la sociedad. Don Quijote derrumba la relación de poder entre los prisioneros y los guardas al liberarlos pero la restauración de la libertad de la Edad de Oro solo puede establecerse sin la presencia de su posición como caballero. En esta escena vemos que Don Quijote no está dispuesto a renunciar la autoridad que tiene como caballero andante. Él se aferra a su puesto a pesar de que sirve como un impedimento en su deseo de restaurar la

libertad de la Edad de Oro. Su reacción en este episodio es similar al episodio del discurso de Marcela en donde Don Quijote se preocupa más de su posición como caballero andante que en la libertad de otros y solo está dispuesto a dar libertad si mantiene su posición de autoridad.

A través de este episodio Don Quijote mantiene un discurso superior que apoya a su autoridad centralista. De acuerdo a Jose F. Martin, en su artículo “Dialogo y poder en la liberación de los galeotes”, el menciona que la centralización de poder de Don Quijote se puede ver a través del título de la novela: “de la libertad que dio Don Quijote a muchos desdichados” (1). A través de este título se puede ver como Don Quijote apropia la libertad y lo convierte en algo que “se da” en vez de algo “innato” del ser humano. Martin también menciona que a través de la novela hay varias “estrategias discursivas del narrador: la omisión de las figuras socialmente centrales colocación de figuras marginales en primer plano, y valorización positiva del acto realizado por don Quijote, se suman para hacer destacar lo marginal sobre lo central, valorizado” (1). Don Quijote se centraliza como personaje en este episodio a través de su discurso superior y su apropiación de la libertad. Al asumir que la libertad está en sus manos, el discurso de Don Quijote se vuelve autoritario. En este episodio su voz y la voz de los guardas se centralizan mientras que la voz de los prisioneros que son socialmente marginados que se presenta como el “discurso del otro” (Martin 2). Además, Don Quijote tampoco se parece interesar en la libertad permanente de los prisioneros. Después que Don Sancho le da a saber que la Santa Hermandad saldría a buscar a los delincuentes, Don Quijote le responde diciendo que “Bien esta eso... pero yo se lo que ahora conviene que se haga” y le pide que vayan a contarle a Dulcinea de como el los libero (275). Esto demuestra que Don Quijote se interesa más con su posición de autoridad que con la libertad de los prisioneros. Los valores que Don Quijote dice tener como caballero

andante que son la restauración de libertad de la Edad de Oro se contradicen con sus acciones.

Don Quijote usa un discurso religioso para legitimar su posición de autoridad. Después que Don Quijote ayuda a liberar a los prisioneros él hace su pedido diciendo: “de gente bien nacida es agradecer los beneficios que reciben, y uno de los pecados que más a Dios ofende es la ingratitud” (275). Aquí Don Quijote usa Dios como una autoridad que castigara a los prisioneros si no hacen lo que les pide. Esto se parece a la doctrina política y religiosa que se utiliza en una monarca en donde el rey asume la autorización de Dios para juzgar las acciones de los demás. De la misma manera que el rey limita la libertad de los personajes al mandarlos a los galeotes sin su voluntad, Don Quijote trata de mandar a los mismos personajes a ir a Dulcinea sin su voluntad. Las acciones de Don Quijote paralelan las acciones del rey en un sistema feudalista en donde él tiene la mayor autoridad después de Dios. En su libro *The Communist Manifesto*, Marx critica a iglesia como una institución opresiva y menciona que en una comunidad comunista que es verdaderamente libre no puede tener instituciones del estado. Al aceptar la religión como un poder autoritario que Don Quijote puede invocar y manipular, permite la existencia de esta institución. En este episodio, La Santa Hermandad una asociación militar religiosa juega un papel similar que los guardias y buscan a los delincuentes para el estado. Al aceptar esta institución como un poder del estado Don Quijote acepta la heteronomía que perpetua.

Al reusar la autoridad que quiere imponer Don Quijote, los prisioneros reúsan cualquier forma de heteronomía.

“Lo que vuestra merced nos manda, señor y libertador nuestro, es imposible de toda imposibilidad cumplirlo, porque no podemos ir juntos por los caminos sino solos y

divididos, y cada uno por su parte, procurando meterse en las entrañas de la tierra, por no ser hallado por la Santa Hermandad” (275)

Uno de los prisioneros, Gines de Pasamonte responde a la demanda de Don Quijote y le deja saber que cada uno de ellos ira por su propio camino solos. La respuesta de Gines demuestra como su noción de la libertad se distingue a la de Don Quijote. La visión que tiene Don Quijote de la libertad no solo es una libertad limitada, sino también un tipo de libertad que requiere la colectividad. Don Quijote espera que los prisioneros vayan juntos “a la ciudad de Toboso” y allí se presentan ante Dulcinea, pero Gines le da a saber que ellos de ahí en adelante seguirán solos y por caminos separados. Esto se puede comparar con la teoría de Marx, quien envisionsa un tipo de libertad en donde las personas trabajan para la colectividad de su propia voluntad sin tener una autoridad que les imponga reglas. De acuerdo a Richard Sobel, filosofo Andre Gorz critica este aspecto de la teoría de Marx diciendo que esto depende de la aceptación de todos que se necesita un labor mínimo de todos los individuos para tener una sociedad comunista (Sobel, 274). Como Marx, Don Quijote asume que los prisioneros van a voluntariamente continuar juntos y seguir trabajando para el rey. Esto se puede ver cuando Don Quijote menciona que al liberar a los prisioneros “no faltaran otros que sirvan al rey y en mejores condiciones” (273). Pero lo que asume Don Quijote que será la acción de los prisioneros después de ser liberados no se cumple. La reacción de Don Quijote a esto es tratar de imponer su propio agenda de autoridad para forzar la visión que tuvo antes de liberarlos.

Al tratar de imponer su visión del mundo a fuerzas, Don Quijote queda como autoridad en el sistema jerárquico de la sociedad feudalista. Gines de Pasamonte responde a Don Quijote diciendo “Pero pensar que hemos de volver ahora a las ollas de Egipto, digo, a tomar nuestra cadena” (275). Después que los prisioneros son liberados ellos reusan seguir bajo la autoridad del rey y arriesgar su libertad para seguir lo que dice Don Quijote. Don

Quijote le responde a Gines diciendo: “hijo de puta, don Ginesillo de Paropillo, o como os llamáis, que habéis de ir vos solo, rabo entre piernas, con toda la cadena a cuestras” (276). La reacción de Don Quijote es sorprendente cuando consideramos la reacción simpática que parecía tener con los prisioneros. Por su reacción podemos ver que la intención de Don Quijote nunca fue simplemente liberar a los prisioneros sino exaltarse a sí mismo como buen caballero andante. Es interesante comparar la actitud de Don Quijote a Gines con la del comisario antes de la liberación de los prisioneros. El comisario le dice a Gines: “hable con menos tono... señor ladrón de más de la marca, si no quiere que le haga callar mal que le pese” (271). Como el comisario, Don Quijote amenaza a Gines. Mientras el comisario lo amenaza con la violencia, Don Quijote lo amenaza diciéndole que le quitara la libertad que recién le dio. Aquí podemos ver que Don Quijote trata de ocupar el espacio dejado por los guardas al tratar de controlar las acciones de los personajes. Martín menciona que Don Quijote trata de rebajar a Ginés de la misma forma en que el comisario lo había hecho anteriormente (Martín 3). Con la reacción de Don Quijote podemos ver que su plan de restaurar la libertad de la Edad de Oro, en donde no hay sistemas de heteronomía, falla al querer establecerse como figura autoritaria. Tal como establece esta relación de poder con Sancho Panza y Marcela, lo hace con los prisioneros. Parece que Don Quijote no puede aceptar la completa libertad de estos personajes porque al hacerlo, no habría necesidad de su posición como caballero andante. Al contradecirse Don Quijote falla a restaurar una sociedad como la Edad de oro en donde hay libertad completa. La utopía que envisions Don Quijote no es posible por poderes de heteronomía que lo impiden. Pero es posible realísticamente acabar con la heteronomía?

A pesar del fracaso de Don Quijote al establecer una libertad sin la heteronomía, su intento al establecer una utopía nos da a entender mucho acerca de cómo establecer una alternativa efectiva. En su artículo, "Don Quijote Como Utopia" Adolfo Sanchez Vazquez,

argumenta que la utopía que desea Don Quijote falla pero esto no necesariamente quiere decir que Cervantes advierta contra todo empeño utópico (Vázquez 7). Vazquez menciona que la visión que tiene Don Quijote de un mundo ideal es lo que le empuja a actuar (Vazquez 7). Sobel también menciona que de acuerdo al filósofo Gorz, aunque no puede existir una sociedad sin la heteronomía, si puede existir la autonomía adentro de la heteronomía y que estos dos conceptos no necesariamente se deben de pensar como oposiciones (Sobel 276). Gorz no da soluciones concretas a esto, pero nos hace pensar cuales son algunas alternativas a sistemas como el feudalismo y el capitalismo en donde existe la explotación y falta de libertad de las personas y, como en el episodio de los galeotes, la falta de libertad se utiliza para sostener estos sistemas políticos y económicos. El heroísmo de Don Quijote se encuentra en su intento de cuestionar y tratar de derrumbar estructuras injustas que limitan la libertad del hombre. Tal como lo hizo Karl Marx, Cervantes deja una literatura que a través de personaje Don Quijote cuestiona la justicia de su época. Aunque su visión de la Edad de Oro se base en un mundo literario tal como su posición de caballero, es esta locura de Don Quijote lo que le da la valentía a confrontar instituciones opresivas. Vázquez mantiene que la utopía es necesaria para la aspiración a una vida mejor, más digna, más libre y más justa. Es esta aspiración que hizo popular en marxismo y también es lo que hace a Don Quijote un personaje heroico.

IV. Conclusion:

La heteronomía que Don Quijote representa a través de su posición como caballero andante no lo deja cumplir su visión de restaurar la libertad de la Edad de Oro. Su crítica acerca de los sistemas de poder opresivos que limitan la libertad del ser humano se puede comparar a la crítica que tenía Marx de la sociedad capitalista. Pero, como Marx, Don Quijote tiene una idea distinta de lo que es la libertad. El asocia la libertad humana con la colectividad y esto no deja espacio para personajes como los galeotes o Marcela quienes

optan por la individualidad y la soledad. Además, Don Quijote usa un discurso autoritario en su relación con Sancho Panza y al hablar con Gines de Pasamonte. Al querer que otros le reconozcan con cierta autoridad como caballero andante, Don Quijote contradice su visión de tener una sociedad libre y socialmente igual. De la misma manera que falla la aplicación la teoría utópica de Marx, la teoría de Don Quijote también falla. Pero como mencionan Vazquez y Sobel, esto no necesariamente quiere decir que Cervantes no creia que una vision utópica fuera posible. La valentía de Don Quijote al cuestionar los sistemas de poder de su sociedad es una lección para la sociedad feudalista como lo es para la sociedad capitalista en que vivimos.

Bibliografía:

Harris, Abram L. "Utopian Elements in Marx's Thought." *ETHICS Ethics* (1950): 79. Print.

Martin, Jose F. "Dialogo Y Poder En La Liberacion De Los Galeotes." Print.

Sanchez Vazquez, Adolfo. "Don Quijote Como Utopia." (2006). Print.

Sears, Theresa Ann. "'Lighting Out' Place, Space and the Question of the Modern Don Quijote." Print.

Sobel, Richard. "Remarx." *Rethinking Marxism*: 265-81. Print.